

## Evangelismo de corazón a corazón

Jesús inició su ministerio cerca del mar de Galilea. Un día vio a dos hermanos, Pedro y Andrés, a los cuales les dijo: «Dejen esas redes y los haré pescadores de hombres» (ver Mat. 4: 19) y ellos obedecieron la voz de Jesús. Hoy día estamos en un mundo de redes sociales donde encontramos a diario a muchas personas que están captando la atención de cibemautas para enseñarles muchas maneras de ver la vida cotidiana, a estas personas se las conoce como injluencer (influyente, en español). Los injluencer han conseguido crear un personaje y tener éxito en el mundo digital y han logrado captar miles de seguidores y suscritores. Puede ser que a algunos no les guste mucho el tema de las redes sociales, pero hoy día es de gran importancia porque los nuevos miembros de iglesia están familiarizados y saben utilizarlas. Tenemos como iglesia una gran verdad con la que podemos impactar y hacer discípulos para Cristo. Si Jesús y los discípulos utilizaron las herramientas que había en su tiempo, es hora de que nosotros utilicemos las que tenemos en nuestro tiempo.

Veamos cómo podemos desarrollar un discipulado en las redes sociales:

1. Jesús ha de ser el centro del discipulado. Hemos de tener en cuenta que Jesús es quien nos dirige y debe ser nuestra prioridad tener una buena comunión con él.

2. Identificar a qué grupo queremos llegar. En las redes sociales vamos a encontrar una

diversidad de grupos, por lo que es importante identificar a quiénes queremos llegar y qué les vamos a compartir, para enfocar a nuestro grupo de discipulado en un interés común.

3. Capacitar en un tiempo determinado. Cuando tengamos ya un grupo de seis o hasta de doce personas, hemos de capacitarlo y entrenarlo como lo hizo Jesús; pero hay que determinar un tiempo definido de entrenamiento, así como de salir a aplicar lo que se aprendió. Se aconseja entrenar a este grupo de discipulado por redes durante seis meses, después estos discípulos enseñarán a otros, y así sucesivamente se tejerá una gran red de esperanza.

4. La Biblia es el mejor manual. El manual para nuestro discipulado debe ser la Palabra de Dios. Cada día podemos sacar grandes lecciones de ella sobre cómo Jesús hacía discípulos, cómo los capacitaba día a día y les enseñaba a través de la vida diaria y de las Escrituras.

Si integramos las redes sociales en el discipulado de nuestros nuevos miembros, estos se van a sentir identificados con herramientas actuales, lo que los convertirá en injluencer de mensajes de esperanza en las redes sociales.